

# La corte de Carlos II

**Libros** Por Ricardo García Cárcel.

ABCD LAS ARTES Y LAS LETRAS

12 de septiembre de 2009 - número: 915

Carlos II, el último Rey de la dinastía de los Austrias, siempre tuvo mala prensa. Los diplomáticos europeos, siendo el Monarca todavía un niño, destacaron su enclenque imagen física. Sólo los embajadores venecianos y el jurista Ramos de Manzano vertieron sobre el Soberano, en sus primeros años, halagos múltiples. En la edad adulta, a partir de los años ochenta del siglo XVII, el Rey fue fustigado más por sus incapacidades políticas y personales que por su salud, que únicamente suscitó comentarios patéticos en su última década de vida. La lente de las convenciones y el respeto al Rey filtraron el tono de las críticas de sus coetáneos. Tras su muerte, y en pleno contexto de la guerra de Sucesión, fue sublimado por el austracismo militante (la glosa del catalán Narcís Feliu de la Peña es bien conocida).

**Sentido de la realeza.** Las primeras críticas historiográficas de su reinado se producen en la segunda mitad del XVIII con José Cadalso a la cabeza. El Romanticismo liberal (Quintana, Alcalá Galiano) fue muy duro en su valoración, lo contrario que la historiografía conservadora (Rossell, Aldama), a la que suscita una cierta ternura. Gabriel Maura, con sus libros sobre Carlos II (1911, 1942), marcó un hito en la construcción de la imagen del Monarca: débil de cuerpo y de espíritu, pero fiel a su conciencia y con innato sentido de la realeza. Toda la historiografía posterior, con Antonio Domínguez Ortiz al frente, ha extremado los juicios de valor negativos sobre su persona, aun admitiendo una revisión al alza en la valoración de los logros económicos de España durante su reinado.

El historiador que en los últimos tiempos más y mejor ha ahondado en los matices de la personalidad de este Rey ha sido Luis Ribot, desde que escribió su colaboración en el volumen XXVIII de la Historia de España, dirigida por Ramón Menéndez Pidal (1993), ratificando después sus puntos de vista en *El arte de gobernar. Estudios sobre la España de los Austrias* (2006). Ahora acaba de dirigir un excelente volumen con doce trabajos dedicados al estudio de la figura de Carlos II en su entorno cortesano.

Así, Josefina Castilla escribe sobre la educación del Rey-niño; Adolfo Carrasco, en torno a la concepción de la Monarquía en ese momento

histórico, y María Victoria López-Cordón, de las mujeres en su vida. Por otro lado, Antonio Álvarez-Ossorio se ocupa de su religiosidad; José Luis Sancho y José Luis Souto, del arte regio; Ángel Aterido, de las pinturas en la Corte, y Miguel Morán, de las relaciones con El Escorial. También, Carmen Sanz analiza la fiesta cortesana; Begoña Lolo, la música; Eliseo Serrano, sus tres viajes largos (Zaragoza, Burgos y Valladolid), y Juan Sánchez Belén, su imagen en los sermones fúnebres. Ribot, por su parte, encabeza el contenido del libro con un buen estado de la cuestión sobre la memoria del Rey.

**Aportaciones novedosas.** La obra contribuirá decisivamente a superar el estereotipo del Rey Hechizado, con su morbo auestas, y tanta simplificación interpretativa con la que se le ha analizado. Ribot reitera que no fue en la salud física donde radicarón sus mayores limitaciones y relativiza la peripecia, sobre lo que tanto se ha escrito, de los hechizos. Aspectos como el de la influencia de sus mujeres, la doctrina política de la época que marcaba la figura de Luis XIV en Europa, la proyección de la Corte en los diferentes ámbitos culturales, la reconstrucción de El Escorial en 1671 o la iconografía del Rey, son aportaciones novedosas, en una temática como la del estudio de la Corte y las representaciones de la misma, de enorme proyección en la historiografía reciente.

El Centro de Estudios de Europa Hispánica, que ya ha publicado en su colección de los Austrias, hasta el momento, obras valiosas sobre diversas figuras reales (Felipe IV, Felipe el Hermoso) se marca un excelente tanto editorial con esta obra. Confío en que los libros que ya se anuncian sobre Ana de Austria y Juana I (la Reina que no gobernó) estén a la altura del nivel de calidad de los volúmenes aparecidos hasta ahora.